

Diálogos en la Comahue

La virtualidad como elemento de una proximidad alternativa ante una distancia inevitable

Al mismo tiempo que las restricciones de circulación cerraban las posibilidades de encuentros presenciales; se consolidaron espacios virtuales que sin ánimo de reemplazar los beneficios de los encuentros cercanos, demostraron ser útiles para acortar distancias imposibles de sortear físicamente. Fueron potentes por la calidad de sus invitados, enriquecedores por la diversidad de los temas y sólidos por la constancia en el interés de participar en un mismo ámbito de pantallas compartidas. En condiciones de ASPO y DISPO, Diálogos en la Comahue se definió como un ciclo caracterizado por su situación de virtualidad, por el soporte de plataformas de videoconferencias y su transmisión a través canales masivos de Internet. En una revisión de las nueve reuniones, llevadas a cabo entre julio y diciembre, aparecen con más intensidad los temas tratados, los contenidos desarrollados, la exposición desde el conocimiento especializado hasta la subjetividad de las y los invitados, como el verdadero motor del ciclo. Esa característica se completa con la participación de quienes accedieron como espectadores a “las salas” o pudieron seguirlos por “el canal”.

Las reuniones transitaron temas que nutren la agenda actual y son parte de discusiones abiertas; de procesos complejos que se registran como polémicas y entornos del poder en tanto eje de decisiones que se traducen en prácticas que conllevan determinaciones sociales y económicas.

Dialogar sobre la justicia en la perspectiva de su función social, sus aportes o déficits al sistema

democrático o abordar su ligazón con el desarrollo económica y el sistema federal, en un contexto en el que se discute con diferentes alcances la factibilidad y/o la necesidad de una reforma judicial, forma parte de iniciativas de imposible realización en un marco de neutralidad valorativa y exceden el marco de una conversación. Se produce en discusiones necesarias que requieren de ejercitar la predisposición y sensibilidad para conversar sobre el tema superando los marcos del sentido común que tiende a mantenerse en la confortabilidad del status quo.

Los temas vinculados con la justicia se conectan con la producción de sentido común a través de los medios de comunicación masiva y las formas en que la propia administración de justicia puede leerse y/o registrarse como disciplinamiento social pero en sus extremos se traduce en persecución política.

Diálogos en la Comahue también contribuyó a revisar las condiciones que forman parte del derrotero que nuestro país transita a lo largo de su historia hasta la actualidad, se observan en la reiteración de planes de gobierno que se hacen a la medida de sectores concentrados de la economía y de subordinación al sistema financiero, lo cual demanda -también- de esquemas de disciplinamiento y persecución.

También transitó la reivindicación de la identidad y la memoria ligada a la historia y el presente. En un encuentro intenso en emociones pudimos ver cómo una vida dedicada a vencer el olvido exigiendo verdad y justicia, puede lograr, en su trayectoria, que sean las propias víctimas restituidas en su identidad y reivindicando su

verdadera historia; quienes tomen la causa para continuar la búsqueda.

Las reuniones a su vez sirvieron para exponer y conversar sobre las dimensiones de la violencia de género, desde su genealogía a sus prácticas actuales y trazar escenarios para una mejor comprensión del problema y junto a ello resolverlo a través de la deconstrucción personal y/o colectiva, pero también del cambio cultural y el ejercicio progresivo y continuo de las políticas públicas.

Diálogos en la Comahue fue un ámbito para reconocernos en la diversidad cultural y en las condiciones en que se asume y manifiesta. Las formas en que la tensión puede escalar hasta el conflicto generado en relaciones interculturales y los modos en que, reconociéndonos como parte de ella, podemos generar acuerdos duraderos.

Un elemento común a todos los encuentros fue la emergencia sanitaria, en algunos casos para destacar cómo todo se modificó por la pandemia de un modo profundo e impensado; y también para imaginar y proyectar escenarios posteriores.

Trataremos de que lleguen nuevos diálogos para retomar estas conversaciones o serán otras. Aprendimos, junto con algunos procedimientos para hacer reuniones seguras en vivo y directo, que es posible mantener la ilusión de estar cerca en la distancia, que todos los temas que nos importan, interesan o nos duelen tienen que ser tratados a través del soporte que la realidad nos permita. Ya sabemos que eso es bueno, trataremos de hacerlo nuevamente en 2021. ●

ZYXWVUTSRQPONMLKIHGFEDCBA

76

Green Box
474

LARGE WOOD LETTERS 1870-1940



76

Printing Shop of London